

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 10

Herejías, Parte III – Montanismo

ANTECEDENTES

En Juan 14-16, el apóstol narra algunas de las últimas palabras de Jesús a sus seguidores antes de la crucifixión. En los tres capítulos, Jesús hace referencias múltiples al Espíritu Santo. Jesús dice que el Espíritu Santo:

1. Vendrá a morar en los apóstoles como un “consejero”¹ (Jn 14:15-21);
2. Les enseñará a los apóstoles lo que necesitan saber mientras les hará recordar de las enseñanzas y las palabras de Jesús (Jn 14:25-26);
3. Testificará acerca de Jesús en conjunción con los apóstoles (Jn 15:26-27);
4. Convencerá al mundo respecto a su pecado, justicia y juicio (Jn 16:5-11);
y
5. Guiará a los apóstoles hacia la verdad, anunciándoles lo que está por venir y les dará a conocer las cosas de Cristo de manera que glorifiquen a Cristo (Jn 16:12-15).

Al leer Hechos, vemos al Espíritu Santo haciendo tales cosas. Empezando con Pentecostés en Hechos 2, el Espíritu Santo viene a morar en los creyentes, ayudándoles, enseñándoles, testificándoles, condenándoles y guiándoles. Eso hizo el Espíritu Santo en diversas maneras. Por lo general, el Espíritu Santo empleó milagros y habló en lenguas, algunas veces con instrucción categórica y otras veces a través de discusiones de grupo (Hechos 15). Algunas veces lo hizo a través de sueños y visiones; otras veces a través de inspiración personal. Algunas veces el Espíritu Santo moró espontáneamente y otras veces por la imposición de las manos.

Podemos leer sobre el trabajo del Espíritu no sólo en Hechos sino que también, a través de las cartas apostólicas. En múltiples cartas, Pablo escribió acerca de los dones y frutos del Espíritu Santo. Algunos de los frutos parecen milagrosos; la mayoría no. En su correspondencia Corintia, Pablo entra en detalle acerca de como es que esos dones se emplean, enfocándose en su uso propio así como en los errores.

En Corintios, Pablo hace notar como es que los Corintios estaban malinterpretando el trabajo del Espíritu. El Espíritu nunca iba a venir a hacer de algunos pocos “super Cristianos.” El trabajo del Espíritu fue siempre el estar

¹ “Consejero” es la palabra empleada en la Nueva Versión Internacional en Inglés – NIV (La misma versión en Español emplea la palabra “Consolador”). La palabra Griega que se emplea es *parakletos* (παράκλητος). Es literalmente alguien llamado a dar asistencia. Es el término que fue usado para un abogado dando ayuda, junto a otros en una posición de asistencia.

enfocado en Cristo y llevar Gloria a él. Una lectura más profunda de 1 Corintios indica un problema en particular con algunas expresiones de euforia/éxtasis que algunos creyeron que fueron dadas por el Espíritu. Pablo notó que estas expresiones de euforia/éxtasis no tenían que ver con las reuniones de la iglesia ¡a no ser que hubiera un intérprete que supiera ese lenguaje eufórico!²

Al pasar la iglesia del período del Nuevo Testamento al período post-Escrituras: ¿Qué le sucedió al Espíritu Santo y a los dones espirituales? Tenemos información de escritos de la iglesia inicial que ya cubrimos. Los escritos más antiguos de los padres apostólicos indican una espiritualidad no más diferente a la que fue entendida como del Nuevo Testamento. Cuando entramos al segundo siglo, sin embargo, ocurrieron eventos que empezaron a cambiar la percepción de la iglesia sobre Espíritu y el “uso” del Espíritu Santo.

Muchos de estos cambios mayores se ven a través del movimiento³ del “Montanismo” y las reacciones de la iglesia frente a este movimiento.

MONTANISMO

En la parte norte del área montañosa de Frigia (hoy Turquía) en la mitad del siglo segundo después de Cristo (alrededor del año 150), un pagano llamado Montano se convirtió al Cristianismo. Hoy no contamos con ninguno de sus escritos pero sabemos bastante sobre él a través de los escritos de otras personas en la iglesia inicial.

Montano inició el movimiento que lleva su nombre. Otras personas se unieron a él, en especial dos mujeres, Prisca (Priscilla) y Maximila. Estos tres construyeron y vivieron en una comuna “Cristiana” en la ciudad Frigiana de Pepuza⁴. Mientras que el movimiento se inició en Asia Menor con Montano, seríamos negligentes si no reconocemos que el movimiento fue diferente en diversas áreas del mundo Mediterráneo. En unas décadas, el movimiento tuvo muchos adherentes en la gran área metropolitana de Cartago, Norte de Africa así como en la misma Roma.

Si pudiéramos entrar a una máquina del tiempo, transportarnos al pasado, y charlar con los Montanistas, sospecho que en sus mejores momentos, ellos dirían que estaban restaurando la iglesia original que podemos leer en Hechos.

² En otras palabras, ¡No debería estar sucediendo!

³ Los estudiosos modernos escriben sobre el “Movimiento del Montanismo,” pero ese fue un nombre asignado a este movimiento de la iglesia inicial por personas ajenas al mismo. El nombre “Montanismo” se encuentra por primera vez en los escritos de Cirilo de Jerusalén (Sermones Catequéticos 16.8) que datan de alrededor del año 350. Tertuliano, un Montanista inicial, llamó al movimiento “La Nueva Profecía.”

⁴ Esta parece haber sido un área rural remota de la Turquía moderna. Mientras que los estudiosos no saben cual fue el lugar preciso de Pepuza, aparentemente estuvo alrededor de Hierápolis (hoy Pamukkale). Algunos creen que es la ciudad moderna de Uckuyu.

Montano consideró que las iglesias de sus días estaban muertas espiritualmente. El dio leyes muy estrictas referentes a la vida en comunidad y personal de sus seguidores. Sus enseñanzas incluían leyes rigurosas referentes al ayuno y otras prácticas ascéticas personales. El también enseñó que los Cristianos deberían anular sus matrimonios y vivir vidas célibes.

La iglesia de los días de Montano (la que él consideraba “espiritualmente muerta”) había errado en dar demasiada autoridad a los Obispos y a los escritos apostólicos. Montano rechazó la autoridad de ambos. Montano creía que la autoridad de la iglesia era el Espíritu Santo y era el Espíritu Santo quien enseñaría y guiaría a la iglesia, y no algún Obispo o carta de la iglesia proveniente de los apóstoles. De hecho, Montano creía que la iglesia espiritualmente muerta estaba limitando al Espíritu Santo y encerrando a Dios al encasillarlo en cartas y libros que hoy llamamos Escrituras.⁵

El movimiento se llamó a sí mismo uno de Cristianos “espirituales,” empleando el término Griego *pneumatikoi* (“espiritual”). El movimiento etiquetó a la iglesia normativa como “como si fuera del alma,” empleando la palabra Griega *psuche*.

Montano enseñó que Cristo pronto vendría nuevamente. Esta vez, la segunda venida iba a centrarse en el pueblo comuna de Papuza así como en su pueblo vecino de Tymion.

Obviamente, Montano no se llevaba bien con su iglesia local. El condenó a la iglesia y a sus líderes. ¡La iglesia tampoco se llevaba bien con Montano! Montano era un independiente que enseñó que el Espíritu Santo le estaba enseñando al mismo nivel que los apóstoles y excediendo la decepción y limitaciones de la iglesia local y sus líderes.

El Movimiento de Montano se llamó a sí mismo la “Nueva Revelación” o “Nueva Profecía.” Sus oponentes cambiaron esa etiqueta y le llamaron la “Falsa Profecía.” La iglesia apostólica consideró a Montano sin límites en su deseo de preeminencia. En los escritos iniciales se mostró a Montano como orgulloso y autoritario. A aquellos que se convirtieron a su movimiento se les hacía creer que ellos estaban especialmente a tono con el Espíritu Santo pero siempre sujetos a sus reprobaciones ocasionales.⁶

⁵ No contamos con ningún escrito de Montano o de sus seguidores de la primera generación que haya sobrevivido. Nuestros mejores escritos Montanistas vienen del Cartageno Tertuliano, 50 años dentro del movimiento. Mucha de la información que tenemos referente a lo que entendemos sobre las creencias del Montanismo nos viene de sus oponentes. Mucho de lo que los oponentes escriben parece descaradamente prejudicial y no confiable. Aquellas declaraciones no están incluidas en esta presentación. Las declaraciones incluidas son aquellas que para la mayoría de estudiosos parecen ser mucho más exactas.

⁶ Eusebio da esta información en 5.16-18 de su Historia Eclesiástica (315 D.C.).

Montano se consideró a sí mismo como el “portavoz” del Espíritu Santo. El buscó señales y milagros en la iglesia. El enseñó que el Espíritu Santo le estaba hablando directamente mientras él hablaba proféticamente. Los Montanistas eran famosos por caer en trances y por tener éxtasis/euforias espirituales. Cuando el “Espíritu” se hacía de Montano y hablaba a través de él, los discursos eran en primera persona como si el mismo Espíritu estuviese hablando. Entonces, por ejemplo, en una oportunidad el Espíritu supuestamente dijo, “He aquí el hombre [Montano] es como una lira, y yo toco las cuerdas como un plectro/uñeta.”⁷ El hombre duerme y yo despierto. ¡He aquí! Soy yo el Señor quien mueve el corazón del hombre.” En otro discurso, el Espíritu supuestamente dijo a través de Montano, “Yo soy el Señor Dios, nacido entre los hombres. No soy ni un ángel ni un sacerdote. Yo soy Dios el Padre, quien viene a ustedes.”⁸

Para entender el efecto completo de lo que Montano estaba diciendo, debemos considerarlo dentro del contexto en el que estaba ocurriendo. Montano se vendió a sus seguidores como la voz de Dios. El se paraba y hablaba diciendo que el mismo Dios estaba poseyendo el cuerpo de Montano y dando el mensaje directamente de Dios. Cualquier persona que realmente creyó esto estaba segura de ser impresionada por el “cuerpo” de Montano elevándose con tales declaraciones como si el mismo Dios estuviera hablando. Por eso cuando Montano enseñó algo, ¡sus seguidores respondieron!

Montano no fue el único en obtener tales inspiraciones. Epifanio escribió sobre una profetiza Montanista que explicó, “En la forma de una mujer, adornada de una vestidura brillante, Cristo vino a mi e implantó en mí sabiduría y me reveló que este lugar [Pepuza] es santo y que es aquí en donde el Jerusalén celestial bajará.”⁹

La Nueva Profecía se expandió rápidamente a lo largo del Mundo Mediterráneo, como un movimiento profético. Mientras que Montano y sus dos acompañantes que profetizaban murieron alrededor del año 180 el movimiento continuó. Tenemos evidencia que el movimiento duró hasta el siglo sexto, aunque mucho antes el movimiento claramente disminuyó en tamaño e influencia.

Roger Olson, en *La Historia de la Teología Cristiana (The Story of the Christian Theology)*, afirma que el movimiento del Montanismo puede que haya sido la primera separación formal de la iglesia Cristiana. El movimiento se impuso en el mundo Mediterráneo. Por el año 160 D.C. cuando la separación formal fue

⁷ En el habla del siglo 21, leemos esto como “Montano es como una guitarra y yo toco las cuerdas como un plectro/uñeta para guitarra.”

⁸ Eusebio también preservó estas palabras.

⁹ Epifanio, *En Contra de las Herejías (también llamado Panarion o Adversus Haereses)*, 49.1.

manifestada en la mayoría de las ciudades de Asia Menor¹⁰, frecuentemente habían dos iglesias distintas que podían ser encontradas en muchas comunidades.

El efecto en la iglesia apostólica fue más profundo que una mera separación de creyentes. La iglesia reaccionó de maneras que la historia ha mostrado ser positivas y negativas. En el lado positivo, la herejía trajo a la iglesia a una convicción más clara sobre la necesidad de fe y práctica exactamente conforme a las Escrituras y enseñanzas apostólicas.¹¹ La historia de Jesús y Pentecostés se encontraban bastante frescas (así como los apóstoles) para que la ortodoxia pudiera haberse mantenido con certeza y exactitud. La iglesia ortodoxa aún se encontraba en manos que claramente apuntaban a una cadena ininterrumpida de sucesión apostólica. De manera interesante, mientras que los Montanistas fueron considerados herejes oficialmente, con enseñanzas adversas a la iglesia histórica, los Montanistas sostuvieron las mismas opiniones acerca de Cristo y Dios tal como lo hizo la iglesia ortodoxa. La herejía era vista en los otros aspectos de la doctrina y la práctica.¹²

La estudiosa Christine Trevett llama “sarcásticos” a los escritos de la iglesia apostólica de este tiempo¹³. La Nueva Profecía era considerada un movimiento rural de los intelectualmente inferiores. El movimiento también inició otras innovaciones no-centrales. Por ejemplo, el movimiento es probablemente el primer lugar en la historia de la iglesia donde la iglesia tuvo funcionarios asalariados¹⁴. Para muchas iglesias ortodoxas eso parecía un desvío

¹⁰ Tenemos que tener cuidado aquí porque parece que en Cartago y otras áreas, la separación de La Nueva Profecía no era muy clara. La iglesia ortodoxa en el Norte de Africa recibió una segunda fase del movimiento que continuó, hasta cierto punto dentro del colapso de la iglesia. Algunos de los estudiosos creen que el movimiento de Profecía fue tratado de manera distinta en Africa porque no tenía los excesos del movimiento en Asia Menor. El panorama es ciertamente poco claro.

¹¹ Un gran número de estudiosos ven al movimiento como una razón mayor por la que la iglesia ortodoxa trabajó por un canon acordado de escrituras autorizadas. Se reporta que una segunda generación de Montanistas sobornó su salida de prisión escribiendo una epístola bíblica falsa. El movimiento de La Nueva Profecía recolectó dichos de sus profetas y tuvo innumerables libros considerados autorizados. (Hipólito, Refut. Omn. Haer. 8.19). Los estudiosos notan estas acciones como necesarias en la solidificación del canon.

¹² Hipólito, Refut. Omn. Haer. 8.19 (Refutación de Todas las Herejías).

¹³ El Mundo Cristiano Inicial (*The Early Christian World*), Vol. 2, editado por Philip Esler.

¹⁴ Parece que el Montanismo estableció su estructura eclesiástica diferente a la iglesia en general. Jerónimo (Jerome - escribiendo alrededor del año 400) escribió que los Montanistas mantenían a un Patriarca seguido de un cargo que no había en la iglesia ortodoxa llamado *koinonos* (del Griego “hermandad”) poniendo a los Obispos en el tercer lugar siguiente en la línea. Estos cargos Montanistas estaban abiertos a mujeres y a hombres, a disgusto de la ortodoxia. (Jerónimo, Epís. 41 *ad Marcellam*). Algunas iglesias de la Nueva Profecía hasta tenían regularizada a la profecía formal en servicios de adoración otorgados por las “vírgenes vestidas de blanco” cargando lámparas. (Epifanio, Pan. 49.2).

inapropiado de fondos, los mismos que la iglesia debería emplear para los pobres u otras necesidades del ministerio.¹⁵

En el lado negativo, la iglesia sentía tanta repulsión ante el movimiento y temerosa de su expansión, que la ortodoxia parecía distanciarse ella misma de cualquier trabajo carismático del Espíritu. Los Nuevos Profetas decían que tenían recepción directa del *paraklete* prometido por Jesús en el Evangelio de Juan¹⁶. Ellos también utilizaron el Apocalipsis de Juan como sustento para las visiones que ellos recibían así como su teología del fin de los tiempos.¹⁷ Cualquier concepto de signos y milagros era visto como una manifestación de Montanismo. La iglesia erró de distinguir adecuadamente la prueba de palabras proféticas y buenas acciones como la Escritura estableció más temprano.

Una mirada temprana al movimiento inicial del Montanismo muestra a una gente que fácilmente se sale de la corriente de la ortodoxia y doctrina Cristiana válida. Sin embargo, no es muy claro cuando el movimiento del Montanismo empieza a madurar un poco. Al iniciar el tercer siglo, el movimiento cosechó a alguien quien sería su adherente más famoso: un teólogo Cristiano del Norte de Africa de la populosa ciudad de Cartago llamado Tertuliano.

Tertuliano, nacido alrededor del año 150, a quien consideraremos en clases posteriores por sus contribuciones a la teología (especialmente la Trinidad) así como sus enseñanzas de la manera apropiada de interpretar y entender las Escrituras. Conforme a la información que tenemos, la mayor parte de su vida el fue un fiel mayor y defensor incondicional de la iglesia ortodoxa. La mayoría de los estudiosos ponen a Tertuliano como uno de los tres teólogos más finos que la iglesia inicial produjo. Ya sea que el estaba escribiendo y explicando al Trinidad algunos 100-150 años antes que cualquier otra persona en la iglesia post-bíblica, o ya sea que estaba citando o hacienda una referencia a los escritos apostólicos como autoridad, Tertuliano fue sin lugar a duda un gran pensador y escritor.

¹⁵ Eusebio, *Historia Eclesiástica* 5.18.2.

¹⁶ Tertuliano, *De Anima* 55.5; *De Virginibus Veandis* 1.8,10; *De res. Carn.* 11.2

¹⁷ Uno de los sellos distintivos de la enseñanza de la Nueva Profecía era un énfasis en la segunda venida de Jesús como algo que sucedería en cualquier momento. Ellos vieron las hambrunas y guerras de esos días como cumpliendo con los signos requeridos del fin, y ponían hincapié en la enseñanza de que el apocalipsis estaba muy cercano. Maximila profetizó, “Después de mí, no habrá ningún otro profeta, sino el fin.” (Epifanio, *Pan.* 48.2.4). No hace falta decir que esta profecía estaba claramente errada incluso para el mismo movimiento del Montanismo. Estos tipos de profecías erróneas incitaron a los anti-Montanistas a darles el sobrenombre de “La Falsa Profecía” en lugar de “La Nueva Profecía” (Eusebio, *Historia de la Iglesia*, 5.16.18).

Sin embargo, por alguna razón a finales de su vida, Tertuliano se convirtió en Montanista¹⁸. Sus escritos posteriores hacen referencia al efecto del Espíritu moviéndose entre su propia congregación en términos y entendimientos Montanistas. Una mujer en la iglesia de Tertuliano supuestamente tenía el don de profetizar. Durante los servicios del domingo, ella entraría en éxtasis “inducidos por el Espíritu.” Esta mujer tendría conversaciones con ángeles y hasta con el mismo Dios. Tal como Bauer lo dice, “ve y escucha misterios, discierne que es lo que hay en los corazones de las personas y guía a los enfermos a caminos de sanación.”¹⁹

Tertuliano entendió el escepticismo en estas materias. De acuerdo, el registró que sus escritos fue tan precisos como era posible, por lo que quien quisiera podía probar la exactitud de los que él decía. Tertuliano también escribió extensamente la base escritural de lo que él creía que era verdadero. Citando 1 Corintios, Tertuliano hizo referencia a Pablo como enseñando ese *charismata* (dones carismáticos) existirían en la iglesia a través de los tiempos.

PUNTOS PARA LA CASA Y LA IGLESIA

¿Qué hacemos con esto? Varias cosas son dignas de notar. Primero, la historicidad de Jesús y los testigos apostólicos son la piedra base de nuestra fe. Como Juan relata, el Espíritu Santo viene a dar testimonio al Jesús histórico y sus acciones. Mucho más importante es que el mismo Espíritu vino a enseñar a los apóstoles la verdad que sirvió a la iglesia establecida por este mismo Espíritu en Pentecostés. Entonces, todo lo que pueda hacer el Espíritu con la iglesia deberá ser ciertamente consistente con estos eventos y escritos históricos.

¿Desapareció el Espíritu con la muerte de los apóstoles? Ciertamente no. El mismo apóstol Pedro notó en su sermón de Pentecostés la realidad histórica de la profecía de Joel siglos antes, que dice que el Espíritu de Dios sería vertido en toda las personas. Eso no fue solo para ese momento. Ese mismo Espíritu es vertido hoy en día. De hecho, Pablo enseñó a los Corintios que sin el Espíritu, los asuntos espirituales no podrían ser entendidos. Eso era verdad en ese tiempo y también lo es hoy. Y entonces, tenemos un Espíritu que mora en nosotros; un Espíritu que viene a cada creyente. ¿En dónde queda la iglesia con palabras proféticas y señales y milagros?

La respuesta parece estar enraizada en las promesas de Jesús que iniciaron esta lección. En Juan, tenemos a Jesús enseñando que el Espíritu:

1. Vendrá a morar en los apóstoles como “consejero” (Jn 14:15-21);

¹⁸ Esta conversión al final de su vida muy probablemente le costó a Tertuliano su santidad en la Iglesia Católica.

¹⁹ Walter Bauer, *Ortodoxia y Herejía en el Cristianismo más Temprano (Orthodoxy and Heresy in Earliest Christianity)*, (SCM Press, 1972) en 178.

2. Les enseñará a los apóstoles lo que necesitan saber mientras les hará recordar de las enseñanzas y las palabras de Jesús (Jn 14:25-26);
3. Testificará acerca de Jesús en conjunción con los apóstoles (Jn 15:26-27);
4. Convencerá al mundo respecto a su pecado, justicia y juicio (Jn 16:5-11);
y
5. Guiará a los apóstoles hacia la verdad, anunciándoles lo que está por venir y les dará a conocer las cosas de Cristo de manera que glorifiquen a Cristo (Jn 16:12-15).

¡Y eso sucede! Las Escrituras no limitan al Espíritu (Dios) en *como* el Espíritu lo hará pero se nos provee de lo que el Espíritu estará haciendo. Entonces, cuando vemos u oímos a alguien diciendo que sus palabras o acciones son la inspiración del Espíritu, podemos medirlos frente a las Escrituras, con la confianza de que la enseñanza apostólica es el “estándar” máximo.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.